

Lección 3



La reina Ester

Comunidad

Nos ayudamos mutuamente.

Referencias: Ester 2:1-20; *Comentario bíblico adventista*, t. 3, pp. 468-471.

Versículo para memorizar: “No dejen de amarse unos a otros como hermanos” (Hebreos 13:1, DHH).

Objetivos

Que los niños:

Sepan que no deben dejar de cuidar a los demás.

Sientan que desean cuidar a otros y ser amables con ellos.

Respondan encontrando formas de cuidar de su familia y de sus amigos.

Mensaje

En la familia de Dios nos cuidamos unos a otros.



La lección bíblica de un vistazo

Cuando mueren los padres de la joven Ester, su primo Mardoqueo la lleva a vivir con su familia. Él la educa, la ama y la trata como a su propia hija mientras crece. Cuando el Rey está buscando una nueva reina, Mardoqueo sigue ayudando y cuidando de Ester mientras ella vive en el palacio y se prepara para ser presentada ante el Rey. Cuando el Rey mira a todas las jóvenes que sus ayudantes reunieron, elige a Ester para ser la reina.

Esta lección trata sobre la comunidad

Los miembros de la familia cristiana y los amigos se ayudan unos a otros de muchas formas. Nos ayudamos unos a otros porque tenemos interés en otros de la misma forma en que Dios se interesa por nosotros. Nunca dejamos de interesarnos por los demás.

Enriquecimiento para el maestro

“Un profundo respeto por su benefactor in-

dujo a Ester a aceptar sus consejos aun después de haberse convertido en reina. Esto destaca a Mardoqueo como un buen padre adoptivo, y a Ester como una hija leal y obediente. En esencia, su belleza era una belleza de carácter y de personalidad; su bella apariencia era secundaria. Con demasiada frecuencia el descuido paterno por un lado, o una despótica estrictez por el otro, provocan en los jóvenes el deseo de liberarse de las restricciones, y fomenta la indocilidad y la delincuencia. Feliz el hogar en que la autoridad paterna está equilibrada por el respeto a la individualidad de los jóvenes, donde el control paterno se ejerce con el propósito de que se cultive el dominio propio. A semejanza de Ester, tales jóvenes salen del hogar con la personalidad bien equilibrada y el carácter disciplinado” (3 CBA 470, 471).

¿Te resulta fácil o difícil ser equilibrado en cuanto a tener actitudes demasiado estrictas o demasiado permisivas en la Escuela Sabática?
¿Qué actitud tienen los niños hacia tu autoridad?
¿Te respetan y aman?

Lección 3

Decoración del aula

Vea las sugerencias de la lección N° 1.

Vista general del programa

Sección de la lección		Minutos	Actividades
1	Bienvenida		
	Actividades de preparación	Hasta 10 minutos	A. Nunca dejamos de amar B. Concurso de belleza C. Cuidando a personas de todas las edades.
	Oración y alabanza	Hasta 10 minutos	Confraternización Misiones Ofrendas Oración
2	Lección bíblica	Hasta 20 minutos	Vivenciando la historia Estudio de la Biblia Versículo para memorizar
3	Aplicación de la lección	Hasta 15 minutos	Situaciones
4	Compartiendo la lección	Hasta 15 minutos	No dejes de amar

Bienvenida

Dé la bienvenida a sus alumnos cuando lleguen. Pregúnteles cómo les fue durante la semana, acerca de qué están felices o tristes. Anímelos a

compartir algo acerca de la lección que estudiaron la semana anterior. Haga que comiencen con la actividad de preparación que haya elegido.

1 Actividades de preparación

Seleccione la actividad o las actividades que sean más apropiadas para su caso.

A. Nunca dejamos de amar

Materiales

•Papel grande,
fibrón, revistas
viejas, tijeras,
pegamento.

Prepare un cartel grande con el título “Nunca dejamos de amar”. Pida a los niños que miren en las revistas y corten figuras que muestren gente cuidando de otros. Luego, que las peguen en el cartel. Sugiera que busquen gente de todas las edades, recibiendo cuidados.

Análisis

Miremos el cartel que hicieron. Muéstrenme figuras de gente cuidando a bebés. ¿Y a niños pequeños? ¿Y gente cuidando a ancianos? ¿Cómo puedes ayudar a cuidar bebés? ¿A otros niños? ¿A gente mayor? Nuestra historia bíblica trata sobre alguien que nunca dejó de cuidar a un miembro de su familia. Él la cuidó cuando era niña y había perdido a sus padres, y la siguió cuidando cuando había crecido. El mensaje de hoy es:

En la familia de Dios nos cuidamos unos a otros.

Díganlo conmigo.

B. Concurso de belleza

Materiales

• Revistas
viejas, tijeras,
marcador,
hojas de papel,
lápices, canasta.

Con anticipación, corte algunas fotos de mujeres jóvenes y atractivas. Numérelas con el marcador. Distribuya las fotos y cuélguelas en una pizarra o un friso. Cuando los niños vayan llegando, entrégueles una hoja de papel y un lápiz. Dígalles que tienen que votar por la joven que creen que ganaría un concurso de belleza (explíqueles en qué consiste eso). Pídales que escriban en su papel el número de la foto elegida. Pídales que doblen el papel por la mitad y que lo pongan en la canasta. Cuente los números para ver qué foto recibió más votos.

Análisis

Cuéntenme por qué votaron de esa forma. ¿Qué pensaron de esa persona? ¿Qué puedes saber de una persona al mirar su foto? (Qué color de cabellos tiene, el color de sus ojos, su raza, etc.) ¿Pueden saber qué tipo de persona es? (Podrías saber si es amigable, alegre, etc.). Podemos ser capaces de conocer algunas pocas cosas sobre el exterior de una persona si vemos su foto, pero esta no nos muestra realmente cómo es la persona en su interior. Nuestra lección bíblica de hoy trata sobre una joven señorita que participó de algo así como un concurso de belleza. Sabemos que era bonita por fuera, puesto que ganó el concurso, pero ella también era hermosa en su interior. ¿Cómo sabemos si alguien es hermoso por dentro? ¿Qué puede hacer que una persona sea hermosa por dentro? ¿Podemos cuidarnos a nosotros mismos? ¿Y cuidar a otros? El mensaje de hoy es:

En la familia de Dios nos cuidamos unos a otros.

Díganlo conmigo.

C. Cuidando a personas de todas las edades

Prepare una copia del modelo “Todas las edades” (p. 98) para cada niño. Pídales que

miren el dibujo, piensen cuántos años tiene cada persona y luego los numeren por edades. Pídales que usen un lápiz y escriban el número 1 en la casilla debajo de la persona más joven, luego el siguiente, hasta el más anciano. Si el tiempo lo permite, sugiérales que pinten las figuras.

Materiales

• Modelos
de todas las
edades, lápices
de colores,
lápices de cera.

Análisis

Veamos si los ordenaron correctamente. ¿A quién pusieron primero? ¿Segundo? ¿Cuál sigue? Continúe hasta que todas las figuras hayan sido analizadas. ¿Necesitan muchos cuidados los bebés? ¿Y los niños pequeños? Los niños mayores ¿necesitan que alguien los cuide también? A los papás y a las mamás ¿les gusta saber que alguien se interesa por ellos y los ama? ¿A los abuelos y las abuelas? Sí, todos necesitamos saber que alguien nos ama y nos cuida. Nos hace mucho bien sentirnos amados y cuidados por otros. Nuestra lección bíblica trata acerca de un hombre que cuidó a su prima cuando era pequeña y había perdido a sus padres. Él también la cuidó cuando era grande. El mensaje de Dios es:

En la familia de Dios nos cuidamos unos a otros.

Díganlo conmigo.



Oración y alabanza

Confraternización

Comente las alegrías y las tristezas de los niños, según le contaron al llegar (sea discreto). Dé un cálido y especial saludo a las visitas, y preséntelas diciendo su nombre. Celebre los cumpleaños y los eventos especiales. Repase el versículo para memorizar de la semana anterior.

Misiones

Veamos quién cuida de alguien en nuestro relato misionero. Utilice el relato de *Misión* para niños o alguna otra historia misionera.

Ofrendas

Podemos ayudar a otros preocupándonos por sus necesidades. Nuestras ofrendas ayudarán a personas de otro país. Servimos a Dios cuando le damos nuestras ofrendas para que otros sean ayudados. Cantar: “Canto para la ofrenda” (*Little Voices Praise Him*, N° 33).

Oración

Vamos a orar juntos. Niños, por favor repitan lo que digo: “Gracias, Jesús, porque siempre podemos cuidarnos unos a otros. Amén”.

2

Lección bíblica

Vivenciando la historia

Materiales

- Niños actores, coronas.

Pida voluntarios que representen a Ester, su madre, su padre, Mardoqueo y el rey. Mientras usted relata la historia, presénteles las instrucciones que se encuentran entre paréntesis.

Historia

Ester era una pequeña niña que vivía en la tierra de Persia (todo el grupo señala a Ester). Cuando fallecieron sus padres (la madre y el padre de Ester se sientan en sus sillas), Ester fue a vivir con su primo mayor, Mardoqueo (todo el grupo señala a Mardoqueo). Mardoqueo la amó y cuidó como si fuera su propia hija.

Mientras Ester crecía para convertirse en una joven señorita, Mardoqueo le enseñó todas las cosas que los padres les enseñan a sus hijos (Mardoqueo habla con Ester). Le enseñó a ser amable y una buena ayudante (Ester hace como si barriera). Le enseñó a ser honesta y valiente. Y le enseñó a amar y adorar a Dios (Ester se arrodilla como si estuviera orando).

Cuando Ester era una joven señorita, el rey de Persia decidió buscar una nueva reina (todo el grupo señala al Rey). Las jóvenes de todo el país fueron llamadas al palacio para que el

Rey pudiera elegir una nueva reina. Mardoqueo llevó a Ester al palacio real. (Mardoqueo toma la mano de Ester y la lleva a pararse detrás del Rey.)

Aunque ella ahora vive en el palacio del Rey con ayudantes especiales, comida especial y tratamientos de belleza especiales, Mardoqueo todavía se interesa y cuida a Ester. Él trabajaba en el palacio del Rey, así que cada día él caminaba por los jardines donde las jóvenes vivían, para ver cómo estaba Ester y saber lo que le estaba sucediendo (Mardoqueo camina alrededor de Ester y del Rey.)

Finalmente, llegó el momento de que Ester conociera al Rey. ¿Gustaría el Rey de ella? ¿Gustaría de ella más que de todas las otras jóvenes? Si fuera así, la haría reina. (Ester se desplaza y se para frente al Rey y sus cortesanos).

El Rey prefiere a Ester más que a cualquier otra joven. Mardoqueo la había educado bien. No solo ella era hermosa, sino también era amable y dulce, y se ganó el favor del Rey.

El Rey pone la corona real en la cabeza de Ester (Rey, coloca la corona en la cabeza de Ester) y la hace reina. Hace una gran fiesta para ella, proclama feriado en todo el país y le da muchos regalos. El Rey aplaude. Todos

aplauden a Ester.

Mardoqueo cuidó a Ester cuando era pequeña y, aunque se convirtió en una joven mujer, nunca dejó de cuidarla. En la familia de Dios, nunca dejamos de interesarnos y cuidar a nuestros amigos y familiares. Siempre cuidamos de los demás en la familia de Dios.

Cantar: “Hay un lugar para todos” (ver sección “Partituras”).

Análisis

¿Qué piensan de Mardoqueo? ¿Cómo creen que se sintió Ester cuando su primo Mardoqueo la llevó a vivir en su casa? ¿Cómo la trató? (Como a su propia hija.) Mardoqueo cuidó de Ester. Y, gracias a su amor y cuidado, Ester era hermosa no solo por fuera, sino también por dentro. Ella era amable y ayudaba a los demás. Había aprendido eso de su primo, Mardoqueo. ¿Recuerdan el mensaje? Vamos a repetirlo juntos:

En la familia de Dios nos cuidamos unos a otros.

Estudio de la Biblia

Abra su Biblia en Ester 2:1 al 20. Señale el versículo y diga: **En esta sección de la Biblia se encuentra nuestra historia de hoy.** Lea

algunos versículos en voz alta, parafraseando lo que sea necesario.

Cuando el padre y la madre de Ester murieron, ¿quién cuidó de ella? (Mardoqueo.) ¿La cuidó bien? (Sí.) ¿Qué hizo? (La cuidó; le enseñó a ser amable y ayudadora, para adorar a Dios.) ¿Por qué Ester fue a vivir en el palacio del Rey? ¿Qué hacía Ester mientras estaba en el palacio? (Recibía tratamientos de belleza, buena comida, etc.) ¿Por qué crees que Ester fue elegida como reina?

Versículo para memorizar

Busque Hebreos 13:1 y diga: **Aquí se encuentra nuestro versículo para memorizar, en la Palabra de Dios.** Lea el versículo en voz alta: “**Sigan amándose unos a otros fraternalmente**”. Luego enseñe a los niños el versículo para memorizar, como se indica a continuación:

Sigan amándose

(crucen los brazos sobre el pecho)

unos a otros fraternalmente

(señalen a los demás).

Hebreos 13:1, NVI

(juntar las palmas y luego abrirlas como si fueran un libro).

Materiales

- Biblias.

3 Aplicación de la lección

Situaciones

Diga a los niños que usted contará cortas historias, y que quisiera saber qué harían ellos si les tocara pasar por una situación similar.

La madre de Julia se demora para recogerla de la Escuela Sabática. Julia está llorando. ¿Qué pueden hacer por ella, tu madre y tú? (Quedarse con ella hasta que venga su mamá, abrazarla, jugar con ella, orar con ella.)

Marcos tiene 8 años. Su madre va al hospital a tener otro bebé. Marcos viene a quedarse en tu casa mientras su padre está trabajando. ¿Qué puedes hacer para que Marcos se sienta feliz? (Compartir tus juguetes; jugar con él.)

La abuela de Jonatán vive con él y su

familia. Un día, mientras le está leyendo una historia, empieza a toser y a toser. ¿Qué puede hacer Jonatán para ayudarla? (Traerle un vaso de agua; masajearle la espalda; preguntarle si se encuentra bien.)

Análisis

¿Cuántos de ustedes tienen una hermana o un hermano? ¿Cómo quieren que su hermano o su hermana los trate? (Amablemente, con amor.) ¿Cómo tratamos nosotros a nuestros hermanos y hermanas? ¿Cómo podemos interesarnos y cuidar de nuestros padres? ¿Y de nuestros abuelos? ¿De qué forma podemos tratar a las personas de la familia de Dios, como si fueran hermanas o hermanos reales? ¿Debemos alguna vez de-

Lección 3

jar de interesarnos y cuidar a otros? ¿Por qué?

Cantar: “Hay un lugar para todos” (ver sección “Partituras”).

Vamos a repetir nuestro mensaje nuevamente:

En la familia de Dios nos cuidamos unos a otros.

4 Compartiendo la lección

No dejes de amar

Materiales

- Modelo de señal de PARE, cartón, tijeras, lápices de cera.

Con antelación, prepare una copia del modelo de la señal de PARE en cartón, para cada niño. Pida a los niños que coloreen el interior del cartel de rojo y que dejen las letras blancas. Luego pídale que lo recorten.

en la mano? Léala en voz alta. Lleven esto a casa y compartan esta señal de PARE con alguien mientras le cuentan de Mardoqueo, quien nunca paró de cuidar a Ester. Puede ayudarlos a ustedes también, para que recuerden cuidar a otros. Vamos a repetir una última vez nuestro mensaje:

Análisis

¿Saben lo que dice la señal que tienen

En la familia de Dios nos cuidamos unos a otros.

Cierre

Cantar: “Hay un lugar para todos” (ver sección “Partituras”).

Eleve una corta oración semejante a esta: “Querido Jesús, ayúdanos a siempre ayudar a otros. Ayúdanos a nunca dejar de interesarnos y cuidar de los demás. Amén”.

Cantar: “Canto de despedida” (*Canciones felices para la división de Cuna*, N° 93).

Patrón de señales de “Pare”.

